

The volume leaves it largely up to the reader to draw broader conclusions from these biographical portraits. At least three sets of insights emerge. First, these essays provide further proof of the heterogeneity of early Peronism. This cohort of second-line leaders came from varied social backgrounds and political traditions, ranging from right-wing nationalism and conservatism to Radicalism and socialism. Second, the volume further reveals Peronism's rough-and-tumble internal politics, detailing how officials managed to acquire power and outflank rivals. As Claudio Panella puts it in his fine essay on Cipriano Reyes, the labor leader who helped set Peronism into motion and then became an adamant anti-Peronist and target of violent reprisals, "las luchas por el poder en el peronismo, se sabe, nunca han sido juego de niños" (209). Third, many of the figures examined in the volume share a similar career arc: early displays of loyalty to the cause followed by a brief period of influence and, finally, a fall from grace and subsequent marginalization. Of course, not all careers match this pattern: Alfredo Gómez Morales (as portrayed in Marcelo Rougier and Martín Stawski's chapter) helped shape economic policies for much of Perón's presidency and then returned to serve during his third term (1973-4). But the fact that so many of these second-line figures experienced such dramatic falls tells us something about Perón's governing style, especially his tendency to clip the wings of those whom he perceived as having excessive independence and ambition. Indeed, contrary to the title of this volume, many of these second line leaders proved all too "dispensable" to Peronism's top authority.

The gendered dimensions of Peronist politics remains a blind spot in most of these essays, although recent work on the Partido Peronista Femenino's activists and the role played by married couples and politician's wives within Peronism helps to fill in missing parts of the picture. Research currently underway on local officials and "third-line" leaders will further flesh out these aspects of Peronism's history and yield additional insights. But thanks to this edited volume, we have gained a wider appreciation of the leaders responsible for running the Peronist state and allied institutions.

**Eduardo Elena**

*University of Miami*

**BEATRICE D. GURWITZ: *Argentine Jews in the Age of Revolt: Between the New World and the Third World*. Leiden: Brill, 2016.**

El libro de Beatrice D. Gurwitz se centra en los "activistas judíos," definidos como militantes políticos afiliados a instituciones comunitarias, para describir el modo en que llevaron adelante una constante tarea de reelaboración de sentido

respecto de la nación Argentina, por un lado, y de su pertenencia a esta, por otro, así como de su propia condición judía. En base a una sólida masa documental, un minucioso análisis y una considerable cantidad de entrevistas, Gurwitz examina los efectos de distintos sucesos históricos, nacionales e internacionales, en el proceso de creación retórica e identitaria de los argentinos judíos. La reconstrucción histórica comienza con el derrocamiento de Juan Domingo Perón en 1955 y se extiende hasta el retorno de la democracia en 1983.

Gurwitz afirma que, en sintonía con los sucesivos cambios ideológicos, de régimen y de gobierno que atravesaron al país, los activistas judíos debieron realizar una labor de adaptación. Esta adaptación consistió en deshacerse de definiciones que hasta entonces habían dado sentido a la argentinidad y a lo judío para elaborar y asumir unas nuevas, acordes al presente que les tocaba transitar. En definitiva, el libro se ocupa de cómo los activistas judíos entendieron y explicaron lo que era ser argentino y judío. El trabajo presta particular atención a las tensiones que surgieron durante las décadas de 1960 y 1970 entre la generación joven, nacida en el país, y sus antecesores, en su mayoría inmigrantes. Entonces, en un clima de radicalización política, cada uno de estos dos grupos pugnaba por imprimir su marca en las instituciones judías “reinventando” la tradición judía y el sionismo de acuerdo a sus propias aspiraciones y en armonía con las ideologías dominantes en la escena nacional.

La permanente labor creativa llevada adelante por los activistas judíos para acomodar su judaísmo a los vaivenes de las circunstancias locales rebasaba las fronteras nacionales. Tal es así debido a que, como señala Gurwitz, los activistas judíos estaban conectados con los procesos más amplios de transformación que experimentaba la diáspora judía global. En efecto, desde la creación del Estado de Israel tanto el sionismo como la etnicidad judía estaban siendo redefinidas. Por eso, la investigación incorpora al caso argentino la variable internacional y refiere a procesos comunitarios presentados dentro de sus correspondientes contextos nacionales y diaspóricos. Por lo anterior, el trabajo de Gurwitz es un nuevo aporte a los campos de la historia social y cultural de la Argentina, los estudios étnicos, la historia judía y la historia transnacional de la juventud durante las décadas de 1960 y 1970.

En el primer capítulo Gurwitz describe la compleja relación que el líder justicialista Juan Domingo Perón mantuvo con la comunidad judía y el modo en que la mayor parte de esta celebró su caída considerándola como la restauración de una supuesta tradición nacional liberal. Esta anhelada tradición era compatible con la aspiración judía de tolerancia cultural y religiosa. En este capítulo se examina también la relación entre el movimiento sionista mundial y la versión local que de esta ideología desarrollaron los activistas locales en su ascenso al interior de la vida institucional judía. Durante esta etapa, afirma la autora, la

reciente creación del Estado de Israel fue el principal factor que influenció a los activistas judíos en su tarea de repensar el sionismo.

A lo largo de los capítulos segundo y tercero, Gurwitz aborda las maneras en que, al iniciarse la década de 1960, los activistas judíos comenzaron a cuestionar sus ideas respecto de la nación argentina y la etnicidad judía. Por un lado, el secuestro y enjuiciamiento del criminal de guerra nazi Adolf Eichmann generó una ola de ataques antisemitas que, combinados con la inestabilidad política argentina, pusieron en dudas las supuestas tradiciones liberales de la nación. Por otro lado, la exitosa integración de los judíos a la sociedad dio lugar a lo que era visto por los líderes comunitarios como un problema de “asimilación.” Los sectores juveniles fueron los principales protagonistas de este proceso mediante el cual, implícita y explícitamente, se rechazaron interpretaciones esencialistas en relación al ser judío y se propagó la idea de que este debía ser una construcción adecuada a la realidad local.

El cuarto capítulo está dedicado al impacto que tuvo el auge de la Nueva Izquierda entre los activistas judíos argentinos en un contexto en el cual la juventud se veía tensionada entre las exigencias de un continente radicalizado políticamente en torno a la perspectiva tercermundista y las tradiciones judías que les habían sido legadas por sus familias. En conexión directa, el quinto capítulo analiza los intentos de los jóvenes activistas judíos por encontrar el equilibrio entre aquellas tensiones y el modo en que los dirigentes de la generación previa hicieron suyos los nuevos postulados. Sin embargo, el desarrollo de aquellas versiones del judaísmo argentino tercermundista se vio violentamente interrumpido por la dictadura militar. El epílogo del libro introduce al lector en los debates comunitarios que surgieron con la apertura democrática en relación a la comunidad judía y los derechos humanos.

Entre los méritos de este trabajo se cuentan el haber consultado archivos tanto en la Argentina como en Israel y la permanente vinculación entre los activistas judíos, sus definiciones de lo argentino y lo judío, por un lado, con el contexto nacional más amplio y los procesos históricos a escala internacional, por el otro. Por eso, el lector de este libro será guiado a través de la historia argentina de la segunda mitad del siglo veinte sin perder de vista los sucesos mundiales y llegará a comprender las causas y el origen del estado actual de las instituciones judías de la Argentina y sus activistas. En particular, este trabajo permite comprender el modo en que cada nueva versión del judaísmo y del sionismo, al adaptarse a las ideologías dominantes en el ámbito nacional, introdujeron en el ámbito comunitario las disputas políticas y los clivajes sociales propios de Argentina. Tal es así que este trabajo permite comprender la génesis de las distintas identidades

argentinas judías como constructos complejos en los cuales ya no pueden volver a separarse los componentes nacionales y los étnicos.

**Adrian Krupnik**

*Universidad de Tel Aviv*

NOEMÍ M. GIRBAL-BLACHA, MARÍA INMACULADA LÓPEZ ORTIZ Y SONIA REGINA DE MENDONÇA (COORDS.): *Agro y política a uno y otro lado del Atlántico. Franquismo, salazarismo, varguismo y peronismo*. Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi, 2016.

Este libro plantea un sugerente desafío: realizar un análisis comparado del tratamiento de la “cuestión agraria” y de las políticas agrarias aplicadas por cuatro regímenes políticos que, con apreciables similitudes ideológicas y en la estructura del Estado, gobernaron a un lado y otro del Atlántico durante las décadas centrales del siglo XX.

El texto consta de una breve presentación y de siete capítulos. En el primero, Carlos Barciela e Inmaculada López Ortiz abordan inicialmente una caracterización general de los regímenes corporativos que se desarrollan en la primera mitad del siglo XX, para situar ahí el caso del franquismo español. Después, analizan los instrumentos y los efectos de la política agraria aplicada en el primer franquismo, durante los años 40 y 50. El segundo capítulo contiene el análisis de Medina-Albadalejo sobre la política aplicada por el régimen franquista al sector vitivinícola, deteniéndose en el desarrollo de una estructura de bodegas cooperativas. Daniel Lanero, en el tercer capítulo, repasa los rasgos diferenciales del salazarismo que gobernó Portugal durante 40 años y detalla la evolución de los planteamientos y actuaciones de política agraria durante ese largo periodo.

Iniciando los capítulos latinoamericanos, Sonia Regina de Mendonça analiza el varguismo brasileño. Muestra la competencia entre los distintos sectores patronales (las diversas fracciones de la clase dominante agraria brasileña), reflejada en su mayor o menor control del Ministerio de Agricultura y en las políticas aplicadas a lo largo de las distintas etapas del gobierno de Getulio Vargas. En el quinto capítulo Vanderlei Vazeles Ribeiro estudia, mediante una comparación entre el varguismo y el peronismo, los avances de la expansión sindical y la legislación laboral en el campo. También analiza en los dos casos una peculiar forma de relación de los agricultores y trabajadores rurales con el poder, las “cartas al presidente.” Los dos últimos capítulos tratan el caso de la Argentina peronista. En el primero Beatriz Moreyra describe las políticas agrarias aplicadas y su evolución durante el “peronismo fundacional” (1946-1955), detallando también las políticas sociales compensatorias destinadas a los territorios